

club de ritmo granollers

Año XIV Número 158
JUNIO DE 1959

★

SUMARIO

Adiós a Bechet

por Charles Delaunay

El Jazz sigue estando de luto

por Jorge Vall Escriv

Bix Beiderbecke

por Marcelo Alemany

Ella y Duke

por Raymond Mouly

Jazz Noticario

Actividades de la Sociedad

por Trombón

Amenidades

Nuestra portada: SIDNEY BECHET

Adiós a Bechet

CARTA DE PARIS al viejo Sidney

Nos parece imposible pensar que ya no veremos más tu silueta rechoncha y jovial perfilar por las calles de nuestra ciudad rodeada de un grupo de admiradores a los que tú firmas autógrafos, que no te veremos más aparecer por nuestro despacho, a primeras horas de la mañana, con tu instrumento en la mano, después de dejar el tren que te ha vuelto a casa después de una larga jira en provincias o por el extranjero.

Sabes que te amamos y que no dejas más que amigos. Y no pienso solamente en los amigos íntimos, sino también en los chófers de taxi, los que concurren a los cafés e incluso en los transeúntes que reconocen en ti a «Sidney Bechet» e instintivamente, como si se tratara de un viejo amigo, te tendían la mano, que tú les estrechabas sin titubear, con esta bondad y sencillez que siempre te caracterizaron.

Nos has dejado en plena gloria,

universalmente reconocido como uno de los Grandes del Jazz.

Has vivido una vida prodigiosa que, como independiente que eras, la has explotado a tu manera.

Eres de los que, a principios de siglo, «inventaron» en Nueva Orleans esta música que, con el nombre de Jazz, conquistaría más tarde el mundo entero.

Y, mientras que tus viejos compañeros de armas se creaban una reputación en Chicago o Nueva York, tú preferiste sacrificar la tuya para satisfacer tu gusto por los viajes, hasta tal punto que tu nombre no figura en los primeros libros consagrados al jazz.

Después, en 1932, siguiendo el ejemplo de muchos de tus compañeros, abandonastes la música. Pero esto no podía durar mucho, Sidney, sino que por el contrario emprenderías una nueva carrera.

Tus primeros discos iban finalmente a valorarte esta reputación que tan descuidada tenías para llevarte, con el Festival de Jazz de París en 1949, a las cumbres más altas de la gloria.

Tenías entonces cincuenta y dos años. Pero estabas rebosante de vida y de música y cuanto más joven que la mayoría de nosotros.

Al verte aparecer, los que iban a convertirse en tus amigos, tus músicos, así como el público francés, te adoptaron al momento, de la misma forma que tú nos habías adoptado a nosotros y a nuestro país, en el que habías fijado tu residencia.

Bastaba con anunciar tus actuaciones en los carteles para que, con la única magia de tu personalidad, conquistases el corazón de este público tan indiferente por el jazz, al que has sabido convertir en admirador de nuestra música. Nadie ha hecho tanto como tú para hacer comprender y amar el jazz en Francia.

No, Sidney, nadie te podrá olvidar. Tu nombre está ya inscrito entre los más grandes del jazz.

Como improvisador, nos dejas innumerables discos que testimonian,

para las futuras generaciones, al solista genial que fuistes, calificativo que no debes olvidar te fue otorgado por Ernest Ansermet hace cuarenta años.

¿No eres uno de los pocos jazzmen que pueden colocarse al lado de Duke Ellington y de Django Reinhardt, habiendo escrito numerosas composiciones, como «Petite fleur», que ha llegado a ser recientemente un *best-seller* en los Estados Unidos ocho años después de haberla escrito? ¿Puede olvidarse esta obra maestra que es la música del ballet «*La nuit est une sorcière*», aunque no sea una obra de jazz puro?

Ya lo ves, Sidney, nos has dado y dejado demasiado de ti mismo para que te olvidemos...y, con Louis Armstrong, debemos repetir: «¡My man Bechet, el más grandel Que Dios acoja su alma».

CHARLES DELAUNAY

Club de Jazz de Villafranca

El pasado día 15 de junio, tuvo lugar en los estudios de Radio Villafranca el XXXVII Festival del Club de Jazz de aquella localidad. En primer lugar, y con comentario a cargo de nuestro colaborador Esteban Colomer Brossa, se pasó una cinta magnetofónica en la que figuran algunas grabaciones efectuadas por Benny H. Aasland en el concierto que dio la orquesta Ellington en Suecia, el 4 de noviembre de 1958, durante la última jira europea de esta orquesta.

Seguidamente se presentó una jam session a cargo de Ventura García (trompeta) de la orquesta Selección de Granollers, José Vadell (piano) de Villanueva y Geltrú, Ricardo Tuset (saxo-alto) y José Ferret (batería) ambos de Villafranca. Debido a efectos de programación solamente interpretaron tres números: Introducción, Georgia y Perdido. Ventura interpretó un solo interesantísimo con sordina sobre el tema Georgia y Vadell se nos mostró más seguro que nunca en todo momento. Los demás discretos.